



DOI: 10.26820/reciamuc/7.(1).enero.2023.893-902

URL: <https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/1084>

EDITORIAL: Saberes del Conocimiento

REVISTA: RECIAMUC

ISSN: 2588-0748

TIPO DE INVESTIGACIÓN: Artículo de revisión

CÓDIGO UNESCO: 58 Pedagogía

PAGINAS: 893-902






La música como estrategia para controlar elementos de agresividad en niños

Music as a strategy to control elements of aggression in children

A música como estratégia para controlar os elementos de agressão nas crianças

Paola Alejandra Espinosa Cevallos¹; Natacha Cristina Chamorro Benavides²; Patricia Alexandra Barrera Andrade³

RECIBIDO: 28/01/2023 **ACEPTADO:** 28/02/2023 **PUBLICADO:** 17/04/2023

1. Diploma Superior en Investigación Socioeducativa; Especialista en Currículo y Didáctica; Magister en Educación; Licenciada en Ciencias de la Educación Mención Educación Inicial y Preescolar; Instituto Superior Tecnológico Japón; Quito, Ecuador; pespinosa@itsjapon.edu.ec;  <https://orcid.org/0000-0003-4779-5341>
2. Magíster en Educación Infantil y Educación Especial; Licenciada en Ciencias de la Educación, Especialización Educación Especial; Instituto Superior Tecnológico Japón; Quito, Ecuador; nchamorro@itsjapone-du.ec;  <https://orcid.org/0000-0001-8252-6118>
3. Instituto Superior Tecnológico Japón; Quito, Ecuador; pbarreraa@itsjapon.edu.ec;  <https://orcid.org/0000-0003-4779-5341>

CORRESPONDENCIA

Paola Alejandra Espinosa Cevallos

pespinosa@itsjapon.edu.ec

Quito, Ecuador

RESUMEN

La agresividad infantil se relaciona con conductas disruptivas que pueden desembocar en diversos problemas, tal como estrés, ansiedad, abandono escolar, depresión y comportamientos de riesgo, representando esta conducta agresiva un síntoma de muchos problemas subyacentes diferentes. Entre las diversas terapias para el control de la ira y la violencia en niños se encuentra la musicoterapia, la cual mediante el uso controlado de la música puede influir en el ser humano para auxiliar en la integración fisiológica, psicológica y emocional del individuo durante el tratamiento de una enfermedad o padecimiento, representando la música una excelente opción para controlar los comportamientos agresivos al mejorar la capacidad de percibir emociones, lo cual se asocia con una reducción de la agresión física y verbal. La presente revisión bibliográfica tiene por objetivo analizar la efectividad de la terapia musical como herramienta para controlar la agresión en niños, estableciendo previamente una definición de la agresividad infantil, así como un análisis de la influencia de la música en el control de las emociones en los individuos.

Palabras clave: Agresividad Infantil, Terapia Musical, Control de Violencia.

ABSTRACT

Child aggression is related to disruptive behaviors that can lead to various problems, such as stress, anxiety, school dropout, depression, and risk behaviors, with this aggressive behavior representing a symptom of many different underlying problems. Among the various therapies for the control of anger and violence in children is music therapy, which through the controlled use of music can influence the human being to assist in the physiological, psychological and emotional integration of the individual during treatment. of a disease or condition, music representing an excellent option to control aggressive behaviors by improving the ability to perceive emotions, which is associated with a reduction in physical and verbal aggression. The objective of this bibliographical review is to analyze the effectiveness of music therapy as a tool to control aggression in children, previously establishing a definition of child aggression, as well as an analysis of the influence of music on the control of emotions in children. individuals.

Keywords: Child Aggression, Music Therapy, Violence Control.

RESUMO

A agressão infantil está relacionada com comportamentos perturbadores que podem levar a uma variedade de problemas, tais como stress, ansiedade, abandono escolar, depressão e comportamentos de risco, e representa um sintoma de muitos problemas subjacentes diferentes. Entre as várias terapias para o controlo da raiva e violência em crianças encontra-se a musicoterapia, que através do uso controlado da música pode influenciar o ser humano a ajudar na integração fisiológica, psicológica e emocional do indivíduo durante o tratamento de uma doença ou enfermidade, representando a música uma excelente opção para controlar o comportamento agressivo, melhorando a capacidade de perceber as emoções, que está associada a uma redução da agressão física e verbal. O objectivo desta revisão bibliográfica é analisar a eficácia da musicoterapia como instrumento para controlar a agressão em crianças, estabelecendo previamente uma definição de agressão infantil, bem como uma análise da influência da música no controlo das emoções nos indivíduos.

Palavras-chave: Agressão Infantil, Musicoterapia, Controlo da Violência.

Introducción

Los constantes cambios en el ritmo de vida actual, tanto a nivel socioeconómico, cultural y tecnológico, conjuntamente con situaciones personales, pueden originar estrés, ansiedad y conductas de agresividad en sectores de la población vulnerables, en particular entre aquellos grupos más sensibles como lo son niños y adolescentes; es por ello que existen estudios científicos con el objetivo de encontrar respuesta a los problemas que afectan la salud y la calidad de vida de la población más joven (Peláez & Lago, 2020)

Los tratamientos para la agresión incluyen técnicas conductuales destinadas a reducir el comportamiento impulsivo, así como diversas técnicas de control de la ira, donde la musicoterapia, definida como el uso controlado de la música y la influencia en el ser humano para auxiliar en la integración fisiológica, psicológica y emocional del individuo durante el tratamiento de una enfermedad o padecimiento, al igual que también beneficia a las personas sanas, representa una excelente opción para controlar la agresión (Choi et al., 2010; Smeijsters & Cleven, 2006). Estudios en adultos han encontrado que la música brinda oportunidades para mejorar la sensación de control sobre las emociones, especialmente la agresión y la ira, a través de la catarsis emocional (Micozzi, 2018).

En los niños la mejora en la capacidad de percibir emociones que propicia la música se asocia con una reducción de la agresión física y verbal. Asimismo, existe asociación entre una intervención con terapia musical y observaciones de conductas antisociales reducidas, autoestima mejorada, mejor asistencia escolar y mayor cooperación en infantes con alta nivel de agresividad (Faulkner et al., 2012; Kim & Kim, 2018).

El objetivo de la presente revisión bibliográfica es analizar la efectividad de la terapia musical como herramienta para controlar la agresión en niños, estableciendo previamente una definición de la agresividad in-

fantil, así como un análisis de la influencia de la música en el control de las emociones en los individuos.

Metodología

La presente revisión se desarrolló mediante una investigación documental en Scopus, Cochrane, Google académico, Medline, Scielo y páginas web de temas relacionados con el manejo de conductas agresivas en los niños empleando estrategias musicales, considerando estudios publicados en el lapso comprendido entre el 2010 y 2023 con el fin de analizar los beneficios de la musicoterapia sobre las emociones negativas, empleando términos de búsqueda que incluyen: musicoterapia, agresividad infantil, herramientas de control emocional en niños y estrategias educativas musicales, sin restricción de idioma.

La documentación obtenida fue analizada al detalle con la finalidad de seleccionar las de mayor relevancia para la investigación, examinando los principales artículos con las ideas más importantes y aspectos más resaltantes para el tema de estudio, mediante la lectura de los resúmenes y conclusiones de los mismos.

Posteriormente, la metodología concentró la lectura sobre un menor número de artículos ya identificados como de mayor interés, estableciendo como criterios de inclusión los siguientes: causas de la agresividad infantil, influencia de la música en la agresión infantil y estudios basados en los procesos educativos musicales como estrategias que ayudan al manejo de emociones negativas en niños y adolescentes; con lo que finalmente se elaboró el presente estudio acerca de los beneficios de la música como estrategia para controlar elementos de agresividad en niños.

Marco teórico

Comportamiento agresivo en niños

Señalan Peláez & Lago (2020) que la agresividad y violencia en niños se relaciona con conductas disruptivas, las cuales pueden

desembocar en problemas como estrés, ansiedad, abandono escolar, depresión y comportamientos de riesgo. Con respecto a esto la UNICEF en el Informe Mundial contra la Violencia en Niños y Niñas, alerta sobre la gravedad del problema y las consecuencias mayores que puede tener en los niños, al tratarse de individuos cuyo sistema nervioso y neurológico se encuentra en pleno desarrollo (Pinheiro, 2006).

Las conductas agresivas en niños pueden representar un síntoma de muchos problemas subyacentes diferentes, convirtiéndose en algo polimórfico y común para cualquier cantidad de condiciones psiquiátricas diversas, problemas médicos y circunstancias de la vida, siendo la esencia misma del tratamiento de la agresión el determinar qué es lo que la impulsa (Peláez & Lago, 2020).

Estudios como el de Tremblay et al. (2004), Díaz-Aguado (2005) y Henao (2011) entre otros, han permitido contrastar que diversos comportamientos asociados a la agresión dependen de factores ambientales y familiares, principalmente aprendidos en las edades tempranas, dando importancia a la educación, la cual tiene la capacidad de regular y modificar estas conductas. Es por ello que Pinheiro (2006) indica que la prevención de la violencia contra los niños es un trabajo de cooperación y colaboración entre muchos aliados, por lo que la prevención y la respuesta efectiva a la violencia contra los niños debe ser una labor de todos.

La agresión se puede entender de varias maneras, por una parte, puede ser definida como un rasgo de personalidad o tener orígenes dentro de un temperamento difícil, es decir, la agresión puede ser inherente al individuo; mientras que otra visión de la agresión la identifica como un síntoma con o sin intención o función adaptativa; también puede ser reflejo de un patrón de comportamiento que puede atribuirse a un síndrome. Por tanto, es posible encontrar un amplio espectro de comportamiento agresivo en un grupo de edad preescolar (Reebye, 2005).

En relación a los elementos que inciden en el desarrollo de los comportamientos agresivos en menores de edad, autores como Silva (2021) establecen que la causa de la agresividad infantil se puede dividir en varios grupos, entre los cuales se tiene:

Trastornos del estado de ánimo: Caso más característico de los niños bipolares, los cuales, en las etapas maníacas, con mucha frecuencia se vuelven agresivos, pierden el autocontrol y se vuelven impulsivos; mientras que, en el otro extremo del espectro, cuando se deprimen, aunque la agresión es menos común, pueden volverse irritables y, en ocasiones, esa irritabilidad y mal humor hace que los niños se enfaden (Swann, 2011).

Psicosis: Es común que las enfermedades psicóticas se manifiesten con agresión. Así se tiene como ejemplo que los niños con esquizofrenia a menudo responden a estímulos internos que pueden convertirse en perturbadores, también pueden presentar desconfianza o una completa paranoia, terminando totalmente irritados debido al miedo propio (Calabrese & Al Khalili, 2022).

Frustración: Los niños que tienen problemas con la cognición, actualmente llamado deterioro intelectual, o con la comunicación, donde se incluye el autismo, también pueden manifestar agresión. Generalmente, la agresividad en niños con estas condiciones se deriva de la dificultad que presentan para lidiar con la ansiedad o frustración y la limitación de verbalizar los sentimientos como lo hacen los demás, representando la agresión una forma de impulsividad (Fitzpatrick et al., 2016).

Impulsividad: Relacionada con trastornos de conducta disruptiva, siendo el caso más común niños con trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), donde la impulsividad y la mala toma de decisiones pueden conducir a comportamientos que se interpretan como agresivos. Los niños con este tipo de trastorno a menudo no consideran las consecuencias de sus acciones, que pueden parecer crueles o maliciosas cuando en realidad no están pensando (Willard, 2022).

Trastorno de conducta: En estos casos la agresividad es parte de la matriz de la enfermedad, un gran componente de lo que es y, a diferencia del niño que simplemente no está considerando las consecuencias de sus acciones, los niños con trastornos de comportamiento son intencionalmente maliciosos, por lo que el tratamiento y el pronóstico son bastante diferentes(Ogundele, 2018).

Lesiones: En ocasiones existen razones orgánicas para los arrebatos agresivos, caso de niños que presentan algún tipo de daño en el lóbulo frontal o ciertos tipos de epilepsia, donde puede no existir una razón comprensible para el episodio agresivo, además que el episodio podría tener un componente explosivo(Harbor Mental Health, 2020).

Trauma: La agresión en niños o adolescentes es provocada por factores estresantes de su propia situación y no representan una enfermedad emocional subyacente. Es importante comprender que esto es bastante inusual, sin embargo, cuando la agresión comienza a ocurrir con más frecuencia, podría representar un problema emocional en evolución (Silva, 2021).

Influencia de la música en las emociones

La efectividad de la música como recurso con capacidad de transformar la sensación y/o percepción del propio estado de ansiedad y generar de esta forma estados de ánimo considerados más positivos, así como reducirla por medio de la escucha de música agradable ha sido ampliamente demostrado(Corona et al., 2020). Esta afirmación convierte a la música en un factor de múltiples posibilidades, tal como la transmisión de emociones y la capacidad comunicativa; regulación emocional y como agente que influye y afecta directamente las emociones(Nonken, 2008; Pereira et al., 2011; Vieillard et al., 2008).

También se ha demostrado que la música es un catalizador del estrés, aunque no toda música es apropiada para este fin ya que está condicionada por los gustos musi-

cales del individuo, debido que, por lo general, los individuos suelen elegir un tipo de música específica como herramienta para encontrar efectos positivos y/o negativos para alcanzar un estado de ánimo equilibrado(Gebhardt et al., 2016). Asimismo, muchos autores defienden el papel protector de la música frente al estrés y que escuchar música induce estados de ánimo positivos ayudando a afrontar la ansiedad y el malestar(Bogt et al., 2010). De manera similar, se ha descubierto que la música es un gran inductor del estado de ánimo que permite no centrar la atención en circunstancias estresantes con una notable reducción de la ansiedad cuando se escucha música que agrada al oyente(Jiang et al., 2013).

Por otro lado, investigaciones basadas en neuroimagen funcional han permitido comprobar que la música modifica la actividad de todas las estructuras del cerebro límbico y paralímbico, es decir, las áreas o estructuras involucradas en la iniciación, generación, mantenimiento, terminación y modulación de las emociones, así como la posible participación de mecanismos dopaminérgicos, considerando que la placentera experiencia generada durante la escucha de música se asocia con la liberación de dopamina estriatal en los sistemas de recompensa(Koelsch, 2009; Salimpoor et al., 2011). Es importante recordar que la regulación del estrés tienen una base fisiológica: la activación del eje hipotálamo-pituitario-suprarrenal que indica el potencial de la asociación fisiológica de estas dos áreas(Wang & Saudino, 2011).

En todas las sociedades la música siempre ha sido utilizada como una óptima herramienta terapéutica, por lo que el estado de ánimo determina la música que se elige escuchar y, al mismo tiempo, la música puede servir para expresar la emoción que se está sintiendo en un momento determinado, considerando que la mayoría de las experiencias causan una afectación emocional que origina felicidad, alegría, nostalgia o añoranza; sin embargo, emociones negativas como

la ira, la irritación, el aburrimiento, la ansiedad o el miedo no suelen experimentarse al escuchar música(Martín et al., 2021).

La música como herramienta para el manejo de la agresividad infantil

Es evidente el papel evolutivo de las artes en la mejora de los vínculos sociales, fomentando el comportamiento prosocial, la sensación compartida de éxito, coordinación física, atención compartida, motivación compartida e identidad grupal(Weinstein et al., 2016). En el caso de la música, estudios experimentales han demostrado los efectos de las sesiones individuales de canto, tanto en grupos pequeños como grandes, sobre las autopercepciones de los vínculos sociales, los comportamientos sociales y los niveles de oxitocina, demostrando un vínculo social más rápido a través de la música, con respecto a otras actividades sociales(-Fancourt et al., 2016; Pearce et al., 2015).

Aspectos tales como el esfuerzo, la sincronización, la fusión entre uno mismo y el otro y la liberación de opioides endógenos se han identificado como mecanismos clave que subyacen al vínculo dirigido por la música. Por tanto, la música como terapia es una excelente opción para niños y jóvenes, debido a la percepción y atracción que se tiene con respecto a esta; parámetros musicales, como ritmo, timbre y melodía, están conectados de forma inherente al desarrollo general de niños, siendo una eficiente estrategia de sobrevivencia(Fancourt & Finn, 2019).

Con respecto a las aplicaciones de la música como herramienta terapéutica estas son variadas, así se puede mencionar:

- En el ámbito psicológico puede ser enfocada al trabajo de crecimiento personal en niños sin problemas.
- Puede ser utilizada en niños hiperactivos, depresivos, agresivos y es muy útil en el tratamiento de niños autistas para superar el aislamiento y modificar pautas de comportamiento. Los niños

disminuidos psíquicos mejoran también su conducta y su capacidad de relación con los otros gracias a la musicoterapia. Respecto a los niños con disminuciones físicas, la musicoterapia sirve para superar la no aceptación de su discapacidad y de su diferencia respecto a los otros.

- En una sesión colectiva de musicoterapia se puede conseguir que el niño mejore la relación con los otros niños de la escuela, debido que cuando se hace música en grupo se consigue entrar en cada uno de los miembros y eso crea un clima emocional que permite expresarse y relacionarse con sinceridad y plenitud. Cuando los niños consiguen relacionarse positivamente con los demás compañeros que hacen musicoterapia se da cuenta de que puede hacer lo mismo con otros niños cuando sale de la sesión porque ha aprendido formas novedosas de hacerlo(Martínez, 2022).

En el área educativa, además del impacto de la música en la mejora del rendimiento escolar, los estudios han determinado que la música mejora determinadas conductas y que al ser aplicada en estrategias apropiadas es posible potenciar comportamientos tolerantes e incrementar las habilidades sociales(Wölfl, 2019). En consecuencia, la música es un estímulo que ayuda a regular conductas agresivas en los estudiantes, reflejado en los efectos de la aplicación de estrategias metodológicas musicales, que incluyen la disminución de estas conductas inadecuadas, facilitando una convivencia armoniosa y satisfactoria en el ambiente escolar(Limones Solis et al., 2021).

Discusión

Diversos estudios e investigaciones realizadas en el área conductual permiten dejar en evidencia la importancia de la música como elemento de control de las conductas agresivas en niños. El trabajo de Forné(2022), desarrollado con la finalidad de poner de relieve el poder de la música para reducir la agresividad, mejorar las interacciones

y convivencia en el aula, contribuyendo a la comprensión de la música como herramienta para la prevención del acoso escolar; concluye que existe una clara relación entre la música y la emoción, la reducción de la agresividad y el fortalecimiento de los valores de convivencia y cohesión, logrado mediante la correcta implementación de la música en el contexto educativo, lo cual establece las bases para la construcción de un entorno favorecedor de la convivencia y la cohesión, con el objetivo final de la prevención de la agresividad en los escolares.

Asimismo, Brown y Sax(2013) compararon el estado emocional y la capacidad reguladora de un grupo de estudiantes después de asistir a un programa de educación tradicional o un programa con mayor énfasis en la educación artística, incluida la educación musical, encontrando que los participantes en el programa basado en las artes mostraron una mayor capacidad para regular las emociones, tanto positivas como negativas. Por otro lado, (Sena y Hanson-Abromeit(2018) determinaron que la aplicación de un programa de musicoterapia mejoraba una variedad de comportamientos asociados con la regulación emocional, como la agresión, la atención y las actitudes tanto internas como externas. En consecuencia, estos estudios basados en el control de las emociones mediante terapia musical llegaron a la misma conclusión, es decir, la música favorece el control emocional en los infantes(Blasco-Magraner et al., 2021).

También se revisaron estudios donde se evidenció una disminución de las actitudes socioemocionales negativas al participar en ciertos programas de intervención que incluían música, tal como la investigación de Kang(2017), donde se investigó el efecto de una terapia basada en el uso de la música en niños que habían sido testigos de violencia doméstica, observando que los individuos mostraron mejoras relacionadas con problemas de comportamiento emocional como depresión, ansiedad, agresión, comportamiento de oposición y estrés postraumático.

Con similares resultados Ho et al.(2011) estudió el efecto de una experiencia que combinaba la participación en un grupo de percusión con asesoramiento educativo en estudiantes de bajo nivel socioeconómico, alcanzando mejoras significativas en comportamientos como ansiedad, depresión, trastorno de estrés postraumático, falta de atención y algunas actitudes desafiantes. Por otra parte, Kim y Kim(2018) determinaron que la aplicación de un programa de educación musical basado en la ejecución instrumental grupal lograba una reducción significativa de la agresión física y verbal en la población escolar.

Es importante mencionar el estudio desarrollado por Giannopoulou y Allison(2018) basado en la teoría de las inteligencias múltiples, la cual propone ocho vías diferentes para el aprendizaje, incluida la inteligencia musical, definiendo esta última como el desarrollo de un alto nivel de comprensión de la estructura musical, las notas, el tono y el ritmo, la conciencia, la apreciación y el uso del sonido, así como la relación del sonido con las emociones. Los autores demostraron que el cultivo de la inteligencia musical puede actuar como un factor inhibitorio de la agresión dentro del ambiente escolar, mejorando la empatía de los estudiantes. Por tanto, la inteligencia musical puede potenciar la empatía en la adolescencia como un medio para hacer frente a la agresión en un esfuerzo por proporcionar soluciones eficaces, especialmente cuando se trata de abordar y sanar la psique.

Conclusiones

La intervención musical es una opción de tratamiento potencialmente útil para la agresión y la autoestima de los niños, considerando que fomenta interesantes mecanismos de acción, tal como efectos de relajación, que pueden modular las respuestas endocrinas y estabilizar los sistemas nerviosos autónomos, también con acción sobre la función cerebral, lo que resulta en la activación de la red neuronal y, en última instan-

cia, conduce a la activación de diferentes regiones del cerebro al ser realizada con regularidad. Estos efectos producen una mejor función física y psicológica y, por lo tanto, tienen resultados beneficiosos sobre las respuestas al estrés, debido que reducen la ansiedad, mejoran el estado de ánimo y disminuyen la percepción del dolor.

De igual forma, estudios aplicados en el área de educación han demostrado que la incorporación de la música en los programas educativos puede lograr efectos significativos sobre los niños y adolescentes, en términos de reducción del comportamiento destructivo y la atmósfera agresiva, así como mejorar la empatía, el comportamiento social positivo, el asertividad y el rendimiento. En consecuencia, las terapias musicales pueden hacer una contribución efectiva a la prevención de la agresividad infantil.

Bibliografía

- Blasco-Magraner, J. S., Bernabe-Valero, G., Marín-Liébana, P., & Moret-Tatay, C. (2021). Effects of the Educational Use of Music on 3- to 12-Year-Old Children's Emotional Development: A Systematic Review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(7), Art. 7. <https://doi.org/10.3390/ijerph18073668>
- Bogt, T. F. M., Mulder, J., Raaijmakers, Q., & Gabhainn, S. (2010). Moved by music: A typology of music listeners. *Psychology of Music*, 39, 147-163. <https://doi.org/10.1177/0305735610370223>
- Brown, E. D., & Sax, K. L. (2013). Arts enrichment and preschool emotions for low-income children at risk. *Early Childhood Research Quarterly*, 28(2), 337-346. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2012.08.002>
- Calabrese, J., & Al Khalili, Y. (2022). Psychosis. En *StatPearls*. StatPearls Publishing. <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK546579/>
- Choi, A.-N., Lee, M. S., & Lee, J.-S. (2010). Group Music Intervention Reduces Aggression and Improves Self-esteem in Children with Highly Aggressive Behavior: A Pilot Controlled Trial. *Evidence-based Complementary and Alternative Medicine : eCAM*, 7(2), 213-217. <https://doi.org/10.1093/ecam/nem182>
- Corona, F. G., Ferrer, S. E., & Pros, R. C. (2020). Music as an anxiety reducer: A pilot study. *Ansiedad y Estrés*, 26(1), 46.
- Díaz-Aguado Jalón, M. J. (2005). Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. *Revista Iberoamericana de Educación*, 37(1), 17-47.
- Fancourt, D., & Finn, S. (2019). What is the evidence on the role of the arts in improving health and well-being? A scoping review. World Health Organization. Regional Office for Europe. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/329834>
- Fancourt, D., Williamon, A., Carvalho, L. A., Steptoe, A., Dow, R., & Lewis, I. (2016). Singing modulates mood, stress, cortisol, cytokine and neuropeptide activity in cancer patients and carers. *ecancer-medicalscience*, 10. <https://doi.org/10.3332/ecancer.2016.631>
- Faulkner, S., Wood, L., Ivery, P., & Donovan, R. (2012). It Is Not Just Music and Rhythm. . . Evaluation of a Drumming-Based Intervention to Improve the Social Wellbeing of Alienated Youth. *Children Australia*, 37. <https://doi.org/10.1017/cha.2012.5>
- Fitzpatrick, S. E., Srivorakiat, L., Wink, L. K., Pedapati, E. V., & Erickson, C. A. (2016). Aggression in autism spectrum disorder: Presentation and treatment options. *Neuropsychiatric Disease and Treatment*, 12, 1525-1538. <https://doi.org/10.2147/NDT.S84585>
- Forné, M. F. (2022). MÚSICA VS BULLYING: EL PODER DE LA MÚSICA DESDE EL PRIMER CICLO DE LA EDUCACIÓN INFANTIL. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*, 8(1), Art. 1. <https://doi.org/10.22370/ieya.2022.8.1.2409>
- Gebhardt, S., Kunkel, M., & von Georgi, R. (2016). The role musical preferences play in the modulation of emotions for people with mental disorders. *The Arts in Psychotherapy*, 47, 66-71. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2015.12.002>
- Giannopoulou, P., & Allison, M. (2018). Relating Musical Intelligence to Empathy and Aggression in Adolescence. Vol. 1, 67-76.
- Harbor Mental Health. (2020, junio 29). Aggression in Children. *Harbor Psychiatry & Mental Health*. <https://harbormentalhealth.com/2020/06/28/aggression-in-children/>
- Henao, A. M. G. (2011). La agresividad infantil: Una propuesta de intervención y prevención pedagógica desde la escuela. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 33, 1-20.
- Ho, P., Tsao, J. C. I., Bloch, L., & Zeltzer, L. K. (2011). The impact of group drumming on social-emotional behavior in low-income children. *Evidence-Based Complementary and Alternative Medicine: ECAM*, 2011, 250708. <https://doi.org/10.1093/ecam/neq072>

- Jiang, J., Zhou, L., Rickson, D., & Jiang, C. (2013). The effects of sedative and stimulative music on stress reduction depend on music preference. *The Arts in Psychotherapy*, 40(2), 201-205. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2013.02.002>
- Kang, H.-J. (2017). Supportive music and imagery with sandplay for child witnesses of domestic violence: A pilot study report. *The Arts in Psychotherapy*, 53, 72-79. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2017.01.009>
- Kim, H.-S., & Kim, H.-S. (2018). Effect of a musical instrument performance program on emotional intelligence, anxiety, and aggression in Korean elementary school children. *Psychology of Music*, 46(3), 440-453. <https://doi.org/10.1177/0305735617729028>
- Koelsch, S. (2009). A neuroscientific perspective on music therapy. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1169, 374-384. <https://doi.org/10.1111/j.1749-6632.2009.04592.x>
- Limonés Solís, P. S., Esteves Fajardo, Z. I., Viteri Prieto, A. G., & Bueno Cedillo, M. I. (2021). Estrategia educativa musical para disminuir la agresividad en los estudiantes de la escuela de educación básica PCEI. *Rumiñahui Guayaquil – 2020. RECIAMUC*, 5(1), 266-281. <https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.1.ene.2021.266-281>
- Martín, J. C., Ortega-Sánchez, D., Miguel, I. N., & Gil Martín, G. M. (2021). Music as a factor associated with emotional self-regulation: A study on its relationship to age during COVID-19 lockdown in Spain. *Heliyon*, 7(2), e06274. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2021.e06274>
- Martínez, A. (2022). La Música como Terapia. *Rev. Divulgativa Científica “El Vitral de la Ciencia”*, 2(5). <https://revista.vps.co.ve/wp-content/uploads/2022/05/art-adriana.pdf>
- Micozzi, M. S. (2018). *Fundamentals of Complementary, Alternative, and Integrative Medicine—E-Book*. Elsevier Health Sciences.
- Nonken, M. (2008). What Do Musical Chairs Afford? On Clarke's Ways of Listening and Sacks's Musicophilia. *Ecological Psychology*, 20(4), 283-295. <https://doi.org/10.1080/10407410802189174>
- Ogundele, M. O. (2018). Behavioural and emotional disorders in childhood: A brief overview for paediatricians. *World Journal of Clinical Pediatrics*, 7(1), 9-26. <https://doi.org/10.5409/wjcp.v7.i1.9>
- Pearce, E., Launay, J., & Dunbar, R. I. M. (2015). The ice-breaker effect: Singing mediates fast social bonding. *Royal Society Open Science*, 2(10), 150221. <https://doi.org/10.1098/rsos.150221>
- Peláez, M. E. P., & Lago, A. C. (2020). La actividad artística como regulador de los procesos de ansiedad y agresividad en niños. *Revista Portuguesa de Educação*, 33(2), Art. 2. <https://doi.org/10.21814/rpe.17739>
- Pereira, C. S., Teixeira, J., Figueiredo, P., Xavier, J., Castro, S. L., & Brattico, E. (2011). Music and Emotions in the Brain: Familiarity Matters. *PLOS ONE*, 6(11), e27241. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0027241>
- Pinheiro, P. (2006). Informe mundial sobre la violencia contra los niños y niñas. https://violenceagainstchildren.un.org/sites/violenceagainstchildren.un.org/files/document_files/world_report_on_violence_against_children_sp.pdf
- Reebye, P. (2005). Aggression During Early Years—Infancy and Preschool. *The Canadian child and adolescent psychiatry review*, 14(1), 16-20.
- Salimpoor, V. N., Benovoy, M., Larcher, K., Dagher, A., & Zatorre, R. J. (2011). Anatomically distinct dopamine release during anticipation and experience of peak emotion to music. *Nature Neuroscience*, 14(2), Art. 2. <https://doi.org/10.1038/nn.2726>
- Sena Moore, K., & Hanson-Abromeit, D. (2018). Feasibility of the Musical Contour Regulation Facilitation (MCRF) Intervention for Preschooler Emotion Regulation Development: A Mixed Methods Study. *Journal of Music Therapy*, 55(4), 408-438. <https://doi.org/10.1093/jmt/thy014>
- Silva, R. (2021). What Are Some of the Causes of Aggression in Children? Child Mind Institute. <https://childmind.org/article/aggression-in-children-causes/>
- Smeijsters, H., & Cleven, G. (2006). The treatment of aggression using arts therapies in forensic psychiatry: Results of a qualitative inquiry. *The Arts in Psychotherapy*, 33(1), 37-58. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2005.07.001>
- Swann, A. C. (2011). Antisocial personality and bipolar disorder: Interactions in impulsivity and course of illness. *Neuropsychiatry*, 1(6), 599-610. <https://doi.org/10.2217/NPY.11.69>
- Tremblay, R. E., Nagin, D. S., Séguin, J. R., Zoccolillo, M., Zelazo, P. D., Boivin, M., Pérusse, D., & Japel, C. (2004). Physical aggression during early childhood: Trajectories and predictors. *Pediatrics*, 114(1), e43-50. <https://doi.org/10.1542/peds.114.1.e43>
- Vieillard, S., Peretz, I., Gosselin, N., Khalfa, S., Gagnon, L., & Bouchard, B. (2008). Happy, sad, scary and peaceful musical excerpts for research on emotions. *Cognition and Emotion*, 22(4), 720-752. <https://doi.org/10.1080/02699930701503567>

Wang, M., & Saudino, K. J. (2011). Emotion Regulation and Stress. *Journal of Adult Development*, 18(2), 95-103. <https://doi.org/10.1007/s10804-010-9114-7>

Weinstein, D., Launay, J., Pearce, E., Dunbar, R. I. M., & Stewart, L. (2016). Singing and social bonding: Changes in connectivity and pain threshold as a function of group size. *Evolution and Human Behavior*, 37(2), 152-158. <https://doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2015.10.002>

Willard, M. (2022). Aggression in Children: Causes, What to Do, and Resources. *Cadey*. <https://cadey.co/articles/aggression-in-children>

Wölfel, A. (2019). Prevention of violence through music: Empirical impact analysis of a music therapy model project. *Nordic Journal of Music Therapy*, 28(5), 363-381. <https://doi.org/10.1080/08098131.2019.1606847>



CREATIVE COMMONS RECONOCIMIENTO-NOCOMERCIAL-COMPARTIRIGUAL 4.0.

CITAR ESTE ARTICULO:

Espinosa Cevallos, P. A., Chamorro Benavides, N. C., & Barrera Andrade, P. A. (2023). La música como estrategia para controlar elementos de agresividad en niños. *RECIAMUC*, 7(1), 893-902. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.\(1\).enero.2023.893-902](https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.(1).enero.2023.893-902)